

COMPETENCIAS BIBLIOTECARIAS Y ENTORNO LABORAL

Rosa Emma Monfasani



Alfagrama
Ediciones

ROSA EMMA MONFASANI



Bibliotecaria y Profesora en Ciencias de la Información por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Formación de usuarios, Gestión y planificación de bibliotecas y Tratamiento y organización de la información. Se desempeñó como directora de la Biblioteca de Facultad de Ciencias Veterinarias, UBA, durante el período 1986-2011.

Fue presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA) durante el período 2008-2011. Integró el Comité Organizador de las Reuniones Nacionales de Bibliotecarios de ABGRA. Desde 2000 hasta 2012 fue miembro coordinador del Encuentro de Bibliotecas Universitarias de ABGRA. Coordina y produce el boletín electrónico de la mencionada institución. Fue miembro del Comité Honorario de Bibliotecarios de la Biblioteca Nacional, durante los años 2006-2008.

Desde su creación en 2002, forma parte de la Comisión Organizadora Permanente de la Jornada sobre la Biblioteca Digital Universitaria, JBDU.

Desde 2012 integra el Comité Organizador de las Jornadas Nacionales de Bibliotecas, Archivos y Museos que se desarrollan anualmente en distintos puntos del país. Durante 2012-2014 reorganizó la Biblioteca de la Asociación Argentina de Actores.

Ha publicado artículos en revistas nacionales y extranjeras y ha escrito varios libros sobre la formación de usuarios.

En la actualidad imparte talleres, cursos y dicta conferencias en la Ciudad de Buenos Aires y el interior del país.



INTRODUCCIÓN

A la hora de encarar esta obra se presentaron algunas incógnitas, particularmente en qué debería centrarse para ofrecer un panorama que con enfoques actuales pudiera hacernos pensar en la profesión que debemos conformar. Esta incertidumbre aparece a diario cuando se quiere saber cuál es el camino correcto que se debe emprender para satisfacer el trabajo en la biblioteca. Pero, como ocurre en otras profesiones, cada día se generan diferentes conocimientos y situaciones ineludibles que se deben afrontar.

La elección del tema surgió cuando en la literatura bibliotecaria, aquí y en otros partes del mundo, se hablaba de las nuevas competencias y habilidades que los bibliotecarios del siglo XXI debían conocer. Por eso la primera pregunta fue si debíamos replantearnos la profesión y en qué sentido, dónde estaba centrado nuestro trabajo y cuál era nuestra esencia. ¿Podemos ir más allá de las bibliotecas? ¿Ha cambiado el ámbito de acción? O solamente nos encontramos con otras alternativas para aplicar en la tarea diaria y en otros entornos diferentes a la biblioteca. El bibliotecario a través de los tiempos ha ido adap-

tándose a las circunstancias y necesidades de los usuarios, poniendo el énfasis en la aparición de nuevas herramientas tecnológicas y en brindar mayor acceso a la información. Las competencias no sólo radican en alcanzar ciertos conocimientos, sino que se complementan con las aptitudes y actitudes personales como la creatividad, el criterio que se aplique y la gestión oportuna. Una sólida formación académica, experiencia y profesionalismo, posibilitarán el desempeño y la inserción en el mercado laboral. A estos valores se le suman el trabajo en equipo, que genera espacios compartidos; la ética profesional, que debe estar presente en la práctica y en los actos profesionales; la relación con otras disciplinas, que ayuda a atender la diversidad cultural, económica y social del quehacer diario, y el poder determinar qué queremos hacer, qué estamos haciendo y cómo podemos hacerlo.

En un trabajo sobre la cuestión bibliotecaria en la Argentina, Pepita Sabor (1991) expresó lo siguiente: *“Intentar realizar una apreciación de los problemas que afligen hoy a la bibliotecología argentina es una tarea ardua por varias razones, la primera de las cuales es la falta de elementos informativos que permitan un estudio y por ende un conocimiento lo más exacto posible de la realidad bibliotecaria nacional”*.

El presente libro como su título lo indica –*Competencias bibliotecarias y entorno laboral*–, contempla no sólo las generalidades de la misión del bibliotecario para llegar a la comunidad con nuevos y mejores servicios, sino que aborda diferentes espacios donde el profesional puede aportar sus conocimientos.

La formación se aborda en un capítulo donde se hace referencia al cúmulo de conocimientos para ser aprovechados, utilizados y profundizados a lo largo de la vida, tal como fuera expresado por Jaques Delors en sus *cuatro pilares*: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Considerando los saberes desde una educación integral que contemple los conocimientos, los procedimientos y las actitudes, con miras al logro de un bibliotecario sólido.

Las bibliotecas en todos sus tipos y roles tienen un lugar preferencial por constituirse en lo que se podría denominar la esencia de la profesión. Allí las tareas se diversifican, y el bibliotecario y la biblioteca donde éste ejerce su profesión tendrán que enfrentar los cambios que surjan en la globalización del conocimiento y los grandes desafíos que se presenten. Los desarrollos tecnológicos, los cambios sociales, políticos, económicos y culturales, provocan una revisión constante de la biblioteca, los sistemas informativos y la situación del bibliotecario en un contexto dado. Por eso se alude aquí a todo tipo de bibliotecas.

Las organizaciones y organismos relacionados con la educación, la cultura y las bibliotecas son espacios donde el bibliotecario también ejerce funciones específicas, muchas veces fuera de su ámbito natural, pero que necesitan de nuestros conocimientos para atender aspectos relacionados con su organización. Es aquí donde se presentan organismos nacionales e internacionales, asociaciones profesionales y otras entidades públicas y privadas, donde el profesional, casi con un trabajo desconocido, realiza interesantes aportes en tareas de información, procesos y servicios.

Un capítulo diferente aborda cómo se desenvuelve el bibliotecario en otros entornos, que no requieren dependencia específica de una institución u organización determinada y que pueden generar trabajo para ser aplicado en organizaciones, instituciones y empresas o en forma individual. Se hace mención aquí de las competencias, habilidades y el cómo para la organización de congresos, para la construcción de sitios especializados, de la comunicación en comunidades virtuales, y de la producción en diferentes formatos electrónicos.

La investigación como práctica de las actividades intelectuales y experimentales ocupa un capítulo especial, donde se hace un planteo de los lineamientos generales y se expresa la poca investigación que se realiza y la necesidad de investigar que requiere la bibliotecología para producir nuevos conocimientos y aplicarlos en los problemas que se presenten. Se mencionan también los centros nacionales y otros internacionales donde se realiza algún tipo de investigación y se sugieren algunas competencias que siempre deben estar presentes en todo proceso investigativo.

Por último se aborda la búsqueda laboral, y se analizan diferentes solicitudes de trabajo que fueron tomadas de sitios y otros ámbitos, donde bibliotecas otro tipo de instituciones requieren trabajo relacionado con la profesión. Es aquí donde se hace un análisis pormenorizado de esas solicitudes, observando que en muchos casos no es necesaria la presencia de un bibliotecario titulado para su ejecución y donde tampoco es considerada la experiencia que se pueda tener al respecto. Se mencionan algunas investigaciones realizadas en el ámbito laboral y se sugiere el trabajo en equipo de todos los actores que de una u otra manera intervienen en el proceso formativo, con el fin de lograr una preparación adecuada en el universo laboral.

En la redacción de la obra se ha asumido el compromiso de que el contenido presentara no sólo un panorama de situación sobre las competencias bibliotecarias, sino que se ha tratado de mostrar que el profesional puede desempeñarse en diferentes sectores de la sociedad, que lo nuevo deviene en cualquier disciplina y que se trata de hacer frente a las situaciones que se pre-

senten con criterio y empatía, fortaleciendo los conocimientos y dedicándose de lleno al reconocimiento del bibliotecario por parte de la sociedad.

Como cierre de esta introducción se cita por su vigencia el pensamiento de Sabor: *“Que los bibliotecarios no se decidan a asumir, como grupo cultural, las responsabilidades que les son propias, es una afrenta para las escuelas que los formaron y para la profesión toda”*.

COMPETENCIAS BIBLIOTECARIAS Y ENTORNO LABORAL

Rosa Emma Monfasani

El presente libro, *Competencias bibliotecarias y entorno laboral*, no sólo contempla, como su título indica, las generalidades de la misión del bibliotecario para llegar a la comunidad con nuevos y mejores servicios, sino que aborda además diferentes espacios donde el profesional puede aportar sus conocimientos.

La elección del tema surgió cuando en la literatura bibliotecaria, aquí y en otras partes del mundo, se comenzó a hablar de las nuevas competencias y habilidades de los bibliotecarios del siglo XXI. Por eso la primera pregunta fue si debíamos replantearnos la profesión y en qué sentido, dónde estaba centrado nuestro trabajo y cuál era nuestra esencia. ¿Podemos ir más allá de las bibliotecas? ¿Ha cambiado el ámbito de acción? ¿O solamente nos encontramos con otras alternativas para aplicar en la tarea diaria y en otros entornos?

En la redacción de la obra se ha asumido el compromiso de que su contenido presente un panorama de situación sobre las competencias bibliotecarias, y se ha tratado de mostrar que el profesional puede desempeñarse en diferentes sectores de la sociedad. En todo momento aparece la necesidad de trazar una perspectiva que eleve el nivel de reconocimiento y prestigio de esta profesión en la sociedad actual.



**Alfagrama
Ediciones**

www.alfagrama.com.ar

ISBN 978-987-1305-81-0



9 789871 305810

Librería García Camba